



Juanto Ortuño y Sergio Moyita, en el duelo ante el Nàstic, antes de sacar de centro tras encajar el gol de la derrota en el descuento. **LOF**

El vértigo final del Real Murcia: nueve puntos perdidos en los últimos minutos

El empate en la Nova Creu Alta ha sido la última escena de una tendencia repetida durante todo el curso

ANTONIO ZOMEÑO
Murcia

En el mundo del baloncesto existe una palabra para nombrar el vértigo. El electrónico apretado, un partido en el alambre y el peso de la victoria en la muñeca. El 'clutch time' se define como ese espacio de los cinco minutos finales de un partido donde la diferencia en el marcador es de cinco puntos o menos. La NBA lo ha convertido en estadística, relato e incluso un trofeo individual que premia esa capacidad para cerrar triunfos cuando las piernas pesan.

Pocas ligas en el mundo trabajan la mercadotecnia como el gigante norteamericano, pero el fútbol, menos dado a compartimentar sus emociones, directamente carece de una frontera oficial para delimitar una métrica capaz de decidir ascensos, descensos y campeonatos. Extrapo-

lado a un deporte rey que dobla al baloncesto en tiempo de juego, el 'clutch' futbolístico se podría delimitar como todo lo que ocurre del minuto 80 hasta el silbido final, cada vez más dilatado FVS mediante, cuando un gol todavía es capaz de cambiar el reparto de puntos.

Aterrizando en clave pimentonera, la métrica aparece como una herramienta útil para confirmar esa sensación que el murcianismo ha interiorizado este curso: el Real Murcia ha competido muchos partidos, pero demasiadas veces se ha deshecho en el último tramo de encuentros ajustados, incapaz de cerrar el partido en demasiadas ocasiones.

El último ejemplo llegó el pasado domingo en la Nova Creu Alta, donde una victoria balsámica en la casa del líder terminó convertida en un agrio empate que deja abierta la puerta de un descenso remoto pero posible, una permanencia que debería haber quedado cerrada hace semanas, pero se ha ido escapando por esa grieta en los minutos finales de los últimos duelos. Porque el amargo final en Sabadell no fue una excepción, sino la última escena de un equipo que ha pecado durante

demasiados tramos del curso de no saber amarrar los puntos. Hasta nueve se han ido por el desagüe de los últimos diez minutos.

Una historia repetida

Si el pasado empate ante el Sabadell fue la última muestra, para encontrar la primera hay que remontarse al debut liguero del cuadro grana. En la primera jornada ante el Marbella todo parecía encaminado a las tablas, pero Gazzaniga erró en un libre directo de Eugeni sin aparente peligro, y el Murcia dejó escapar un punto valioso. Dos fechas más tarde, el cuadro grana mandaba en Alcalá de Henares con un solitario gol de David Flakus, disfrutó de multitud de ocasiones para matar el duelo, pero los de Etxeberria terminaron por acordarse atrás, y el Atlético Madrileño empató el duelo a la salida de un córner en el último suspiro. Otros dos puntos menos en la tabla.

El técnico vasco abandonó el cargo y, durante la etapa de Adrián Colunga, el Real Murcia aprendió a solventar la papeleta de los finales apretados. Al menos hasta el día en que todo se rompió. Porque en el duelo de la primera vuelta ante el Hércules el

LAS CLAVES

► **Balón parado.** Varios golpes finales nacieron de la estrategia o en segundas jugadas mal defendidas en área propia.

► **Transiciones.** Nàstic y Antequera castigaron al Murcia corriendo al espacio cuando el partido pedía pausa y control.

► **El matiz.** El equipo también rescató tres puntos en los finales ante el Villarreal B y el Betis B, aunque el saldo sigue negativo.

El cuadro grana ha perdido dos veces y empatado una en los últimos cuatro finales de partido, una asignatura pendiente

Sin ese bagaje negativo, el equipo estaría en 55, por delante del Cartagena y a solo uno del 'playoff'

cuadro grana miraba de tú a tú el ascenso directo, pero la comba letal del libre directo de Samu Vázquez puso el 1-1 en el electrónico en el minuto 88 para congelar al Enrique Roca y arrancarle dos puntos al Murcia.

Antes, en la jornada 14, el Alcorcón ya había herido al cuadro grana en ese mismo minuto, aunque aquel día el Murcia venció por 2-1. Tuvieron que pasar meses para que la grada volviera a lamentar una muesa en los minutos finales, pero en las últimas cuatro jornadas el 'clutch' grana ha insistido en meter el dedo en la llaga del murcianismo para seguir posponiendo esa permanencia que se puede hacer matemática este mismo fin de semana.

Hace tres jornadas, el Murcia remó hasta empatar en el Nou Estadi de Tarragona, pero cuando los de Curro Torres iban lanzados a por el segundo, el Nàstic asestó el zarpazo definitivo en un contragolpe demolidor, donde Isi Gómez no cortó la carrera de Juanda y Jon García despejó a gol el 2-1 en el último minuto del descuento. Una semana después, más de lo mismo. Porque el Antequera se adelantó en hasta dos ocasiones en un Enrique Roca que, tras